SECCION ICTIOLOGIA Y PISCICULTURA

EL SISTEMA DE REPOBLACION PISCICOLA DE SALMONIDOS (trucha común)

Desde que en 1950 en esta revista señalamos y relatamos los ensayos de repoblación que con nuestra colaboración, se hicieron en el río Urumea; y desde que en años sucesivos nos hemos ocupado de la repoblación de trucha común, por el procedimiento de colocación de huevos fecundados y germinados, en cajas Vibert, enterradas en la grava del fondo del río. (nos. 2 y 3/1950. N.º 1-2/1951. N.º 2-3/1952) hemos visto que algunos escritos, se referían al tema, señalando siempre que este de las cajas era el procedimiento de elección en cuanto a repoblación de trucha y que ya había sido aceptado por los Servicios Nacionales de Pesca fluvial, para la repoblación de los ríos nacionales.

Y esto no es verdad.

Hemos visitado algunos ríos, que organizados por el Servicio Nacional, tienen tramos ACOTADOS, por el mismo Servicio y donde se puede ir a pescar pidiendo con antelación un puesto, o tramo, y previo pago de una asignación por día de pesca, puédese pescar, con los procedimientos legales (caña con cebo, caña con cucharilla etc.), y cubriendo un cupo máximo de unidades pescadas (18-20 o más) y de un tamaño mínimo acordado, según la Ley de pesca fluvial.

Nos referimos al río acotado por el servicio, a la altura de Jaca-Río Aragón. El procedimiento utilizado, para la repoblación de trucha, es el clásico que se ha utilizado siempre en España, y cuyo resultado, es problemático. Alevines de algunas semanas o días, que sacados del estanque de la piscifactoría, viajan en unos barriles, a los que con una bomba se va insuflando aire, para que el agua sea suficientemente oxigenada. Durante el viaje de los bidones en camión, se cuida de que no se caliente por el sol, que el agua permanezca fría, pues es conocido que el oxígeno retenido por el agua, es función de la temperatura en que está. La trucha vive y respira en aguas frías.

El procedimiento en cuestión o alevinaje, es dificultoso, y tiene muy grandes probabilidades de ser absolutamente ineficaz para el río que se ha intentado repoblar. Es procedimiento caro, arriesgado y difícil.

El procedimiento de "Cajas Vibert" con huevos germinados, enterrados en el lecho del río, es cómodo, fácil, seguro y barato. Así se sigue haciendo en Guipúzcoa, Vizcaya y parte de Navarra. Así se hace en toda Francia.

Las Autoridades fluviales sobre las que pesa la repoblación de los ríos Aragón, río Echo, y río Iregua, los tres con tramos acotados por el Servicio, emplean anualmente sus bidones de alevines.

Nos gustaría conocer el por qué de esta persistencia en un proceder bastante desacreditado. Creemos que con el mismo costo se podrían doblar el número de truchas repobladas en los ríos de la península.

Las experiencias llevadas a cabo, por nosotros indican un % de huevos nacidos en la grava del río que prácticamente es del 98 % Es decir que en cada caja de 1.000 huevos de trucha, nacen al cabo de los días, 980 alevines que empiezan su vida en las mismas aguas del río, y en él aprenden a defenderse, a alimentarse y a vivir.

El costo de producción de 1.000 huevos en una Piscifactoría, debe ser mucho menor que el de 1.000 alevines de algunas semanas, a los que hemos tenido que alimentar artificialmente (con toda clase de riesgos).

El transporte de las cajas Vibert con 1.000 huevos, fecundados es de una comodidad extraordinaria, pues basta un poco de musgo en cada una, algunos pedazos de hielo (en cualquier frigorífico casero se produce lo necesario) y resisten horas y días de transporte antes de ser colocadas en el río. Un automóvil, de turismo puede transportar docenas de miles de huevos. Se requiere un camión, para transportar los bidones, con los alevines, y con la bomba de insuflamiento: se requiere abundante hielo, para enfriar muchos litros de agua, que van calentándose en el viaje. Además de los peones necesarios para hacer este trabajo.

En fin a nuestro juicio, se persiste en un sistema inadecuado al año en que vivimos: su razón habrá y ésta es la que desearíamos conocer.

URMIA